



en las aulas de las escuelas y las universidades el comportamiento de los sujetos, y tratar de establecer si aquellos tienen una emergencia directa en los escenarios propios de la formación humana: ¿Acaso la corrupción no empieza con la copia, la mentira y la humillación ajena en un salón de clase, en el patio de un colegio o en el hogar? ¿Acaso la poca sensibilidad hacia la naturaleza no empieza con arrojar basura a la calle, con la falta de cuidado de un pupitre o de las zonas comunes de una institución educativa? ¿Dónde aprenden y dónde no se corrigen estas actitudes? ¿No estamos más concentrados en impartir cátedras académicas antes que en formar seres humanos?

Los hombres que hoy dirigen las empresas y los países, aún los profesores, fueron

*“Todo pueblo que alcanza un cierto grado de desarrollo se halla naturalmente inclinado a practicar la educación”  
(Jaeger. Paidea. Libro I)*